

---

Las mujeres siguen postergadas en el mundo laboral

18/10/2017



Son los datos que surgen del informe "El estado de la población mundial 2017", del UNFPA, el Fondo de la ONU para la Población. Tres mujeres de cada cinco, según el estudio, no pueden gozar del período de maternidad.

El informe subraya además que, a menos que la desigualdad sea afrontada con urgencia y las mujeres más pobres tengan el poder de tomar sus propias decisiones sobre sus vidas, los países podrían afrontar amenazas a la paz y el desarrollo.

La desigualdad económica, según el informe de la ONU, refuerza y es reforzada por otras desigualdades, incluyendo aquellas sobre la salud de las mujeres, donde solo pocas privilegiadas pueden controlar su fertilidad y, en consecuencia, desarrollar competencias, entrar en el mundo del trabajo retribuido y tener un poder económico.

"La desigualdad no concierne solo a tener o no tener algo", afirmó la directora ejecutiva de UNFPA, Natalia Kanem. "La desigualdad concierne cada vez más el poder o no poder.

Las mujeres pobres, que no disponen de los medios para tomar sus propias decisiones sobre la dimensión de la familia, o que tienen mala salud por una asistencia sanitaria reproductiva no adecuada, dominan las filas de quienes no pueden", agregó.

El acceso limitado a la planificación familiar se traduce en 89 millones de embarazos no intencionales y 48 millones de abortos en los países en vías de desarrollo cada año.

Esto no solo daña la salud de las mujeres sino que limita su capacidad de entrar o permanecer en la fuerza de trabajo retribuida, o de emprender un camino hacia la independencia financiera.

"Los países que quieren afrontar la desigualdad económica pueden comenzar afrontando otras disparidades, como la salud y los derechos reproductivos, poniendo fin a los obstáculos sociales e institucionales que impiden a las mujeres realizar su potencial", agregó Kanem.

Según el informe de la ONU, la falta de acceso a servicios como el cuidado de los niños a precios accesibles hace que las mujeres dejen de buscar trabajo fuera de sus casas.

Para las mujeres que trabajan, en cambio, la ausencia de una licencia por maternidad retribuida y la discriminación de los empleadores hacia las mujeres embarazadas son un "castigo a la maternidad" que obliga a muchas mujeres a elegir entre una carrera o tener un hijo.

---